



EL MUSEO INSULAR DE CIENCIAS NATURALES DE TENERIFE

El mes de junio de 1951 se acordó en la Sesión Plenaria del Cabildo Insular de Santa Cruz de Tenerife la creación del Museo Insular de Ciencias Naturales, pasando desde esta fecha una década de casi absoluta inactividad. Es en el año 1962 cuando ante las gestiones de un reducido grupo de entomólogos se crea la Sección de Entomología del Museo Insular. Era entonces Presidente del Cabildo don Juan Ravina Méndez y la mencionada Sección quedaría a cargo del catedrático de la Universidad de La Laguna don Telesforo Bravo Expósito y del equipo pionero formado por don José María Fernández López, don Rafael Arozarena Doblado y don Manuel Morales Martín. Ese mismo año el Ayuntamiento de la capital tinerfeña cedió un local en donde hoy está ubicado el Parque de la Granja.

En el año 1971 dos componentes de aquel reducido grupo de entusiastas dejan de pertenecer a la plantilla del Museo aunque no disminuye su colaboración con el mismo, continuando como Conservador del Centro don José María Fernández e incorporándose nuevo personal a la plantilla.

Es en el año 1974 cuando el Museo se ve obligado a trasladarse por demolición de los edificios del Parque de la Granja y es ubicado en el edificio del antiguo Hospital Insular de Tenerife.

Ya en 1975 recibe este Centro un fuerte y decisivo apoyo auspiciado por el Consejero del Cabildo y Presidente de la Comisión de Cultura don Wolfredo Wildpret de la Torre; se incrementa notablemente su presupuesto, se crea la Sección de Botánica y se adjudican varias becas a licenciados y estudiantes de Ciencias Biológicas, lo que ha hecho del Museo Insular un activo Centro formador de profesionales, trabajando en estrecha colaboración con la Universidad de La Laguna.

Actividades

En la actualidad el Museo desarrolla sus actividades en dos facetas: la expositiva o divulgativa y la investigadora. Hasta hace apenas unos años la sala de exposición no estaba oficialmente abierta al público y es en el año 1975, a raíz de recibir el notable impulso ya mencionado, cuando se habilitan unas galerías en las actuales dependencias, para exposición de material diverso para el público visitante. En ellas se exhibe actualmente una amplia relación de minerales de Canarias, junto a muestras de moluscos, reptiles, aves, plantas e insectos de todas las islas del Archipiélago.

No obstante, dicha faceta no ha sido todo lo positiva que se hubiera deseado dadas las condiciones del local y la falta de espacio del mismo.

Es en la segunda faceta, la de investigación, donde el Museo ha realizado una profunda labor, iniciada ya en el año 1962 con el equipo de entomólogos pioneros ya mencionados y continuada por la plantilla actual y por la actividad de los becarios investigadores adscritos al Centro.

La investigación se centra en el Museo en tres Secciones: la Zoológica (Entomología), la Botánica y la Geología, aunque es la sección de Entomología la que desde siempre ha sido la gran protagonista en la vida de dicha institución. Se ha recopilado una gran parte de la bibliografía entomológica canaria (el 90% de la misma publicada fuera de nuestras fronteras y en idiomas extranjeros) y se han llegado a incrementar notablemente sus colecciones. En cuanto a las líneas de investigación se refiere, se realizan varios estudios sobre los grupos de insectos mejor representados en las islas, tales como coleópteros, dípteros, himenópteros, etc., sobre la fauna de moluscos e igualmente, en Botánica, se lleva a cabo el estudio de los líquenes y de la flora fanerogámica del archipiélago.

Colecciones

La primera colección del Museo de Ciencias Naturales fue adquirida del antiguo museo particular de Villa Benf-

tez, que constaba solamente de una reducida biblioteca y de una extensa colección de minerales, moluscos y fósiles, muchos de los cuales carecen de catálogo ordenador y se hacen prácticamente inservibles para estudio y en algunos casos para exposición.

La verdadera colección empieza a formarse con la labor del equipo inicial y en particular con el encomiable desarrollo de D. José María Fernández, Conservador del Centro; quien empezó por donar su propia colección y biblioteca y que a lo largo de estos años ha conseguido una respetable cantidad de material entomológico de todas las islas del archipiélago.

En la actualidad, las colecciones se han incrementado notablemente con la actividad de los becarios y ha llegado a adquirir una verdadera importancia científica, haciéndose indispensable su consulta para el estudio de nuestra fauna entomológica.

Aunque el Herbario empezó a confeccionarse en 1975, también ha adquirido en este corto espacio de tiempo una alta categoría, especialmente en lo que respecta a la sección de liquenología.

Campañas científicas

Con objeto de que las colecciones adquieran rango regional, el personal del Museo visita algunas de las islas cada año, enriqueciéndose de esta forma las colecciones del Centro. Incluso en una ocasión se han traspasado las fronteras del archipiélago; así, en febrero de 1976 se realizó una campaña a las Islas Salvajes (situadas al norte de Canarias) de la que se obtuvo un abundante material que dio motivo a la confección de un volumen que recoge las conclusiones científicas de dicho estudio y que ha sido publicado recientemente por el Museo dentro de su serie de Monografías.



Vista parcial de una de las vitrinas dedicadas a aves.

Visitas de científicos

Desde hace muchos años y aun cuando muchos canarios no habían oído hablar del Museo de Ciencias Naturales, ya desfilaban por él todos aquellos científicos que venían a realizar estudios entomológicos en las islas. Hoy día la colaboración con centros nacionales y extranjeros es notable y continua, llevándose a cabo estudios conjuntos con científicos de otros países, existiendo asimismo un gran intercambio de material para estudio y comparación.

De la misma forma que nos visitan, miembros del Museo se han desplazado a Centros extranjeros colaboradores,

para ampliar conocimientos sobre temas determinados, consultar el material de sus colecciones, etc.

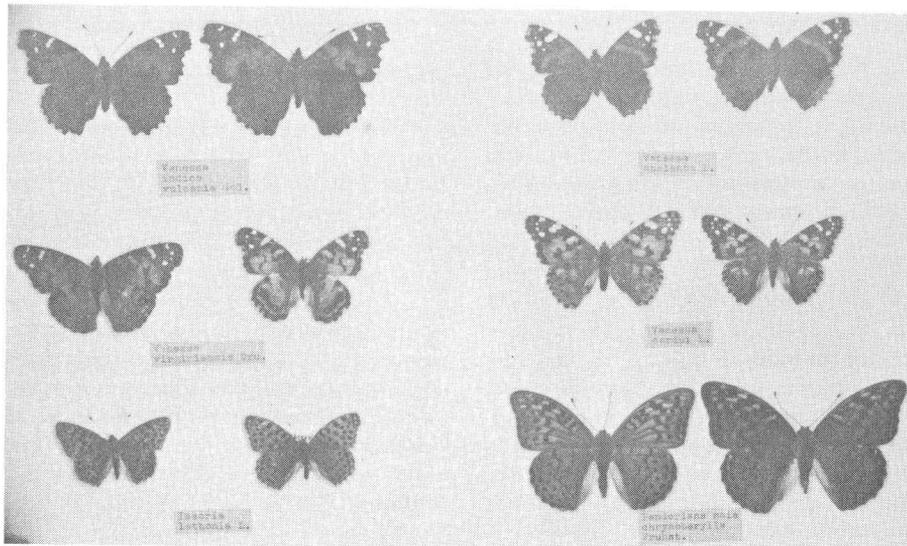
Publicaciones

Una de las aportaciones más positivas del Museo de Ciencias Naturales ha sido la publicación por parte de sus colaboradores de numerosos trabajos científicos en el idioma español. Hecho éste de gran importancia con vistas al fomento de nuevas vocaciones, ya que la gran profusión de trabajos científicos en alemán, inglés, francés, ruso, etc., suponen una verdadera barrera para el principiante o para el profesional que desconoce dichos idiomas.

Con la reforma de 1975 y con la elevación del presupuesto del Centro, el Museo se encarga asimismo de subvencionar la publicación de la revista científica VIERAEA que ha venido a llenar un vacío importante de la cultura insular y, hace apenas un mes, salió a la luz la primera Monografía del Museo Insular titulada: "Contribución al estudio de la Historia Natural de las Islas Salvajes".

Se proyecta además la publicación de monografías realizadas por personal del Museo sobre las distintas líneas de investigación que desarrollan en el mismo.

Por último, cabe señalar el enorme futuro que posee el Museo Insular de Ciencias Naturales como centro de investigación, exposición y divulgación de la Naturaleza dentro del marco cultural de la Región Canaria.



Una muestra de los insectos que se exhiben.